

PAPEL,
QUE EN EL DIA
SEIS DE AGOSTO 1704.
SE LEYÓ EN LA
ACADEMIA
DE LA CIUDAD
DE
VALENCIA,
POR LA FELIZ
noticia del dicho arribo
de su Magestad (que Dios
guarde) â su Corte, triun-
fante de Portugal.



ASSUMPTO
DE LA
ACADEMIA
DE
VALENCIA.
ENDECHAS.

POR esta Alameda
iva paseando,
pensando en lo que vno
piensa sin pensarlo.

El rumbo llevaba
tan incierto, y vago,
que ivan los destinos
à eleccion del passo.

Tenia suspenos
los ojos el Prado,
con tantos objetos
que ve sin mirarlos.

Quando vi dos bultos,
que por recatados,
solo el ver que huyen,
me obligò à buscarlos.

Diràn que es del hombre
este gusto extraño;
pues quien ay que busque,
lo que yà ha encontrado?

Sin mas fin me llevo,
que el ver como añado
vn rato perdido
à vn ocioso rato.

4
Quien fois? dixè, y èllos
tanto se turbaron,
como si mi bulto
fuese para tanto.

Dexenos, me dizen,
dexenos Hidalgo,
que aquello que huimos
creo que encontramos.

Perico, y Marica
somos, que en las manos
dimos de Poetas,
como de muchachos.

De esta turba huyendo,
venimos cansados
de hazer mil discursos
que no pensamos.

Y à vsted le creimos
Poeta, al mirarlo
pensativo, solo,
macilento, y flaco.

De allà de la Corte
huimos, juzgando
hallar en Valencia
quietud, y descanso.

Que aunque es de **FILIPPO**
inmenso el aplauso,
lo inmenso en la Corte
yà se està cifrado.

Con que discurremos
que de allì escapando,
yà estavamos libres
de Romances largos.

Y como à Valencia
el Rey no ha pasado,
juzgavamos que era
no verlo, ignorarlo.

Còmo què? les dixè,
lo Divino acaso,

mendiga lo visto
para lo adorado?

Què los coraçones
no arden holocaustos,
sin ser lo divino
visto de lo humano?

Què en la fè no logran
objetos mas claros,
los ojos del alma,
con luz de ios labios?

Què la fè no mira
en lo Soberano,
la justa esperança
de verlo, y gozarlo?

De allà juzgariais
que ay aqui Poetas,
que de estos conceptos
hazen juizios raris.

De estos que del Numen
la eleccion errando,
ò son mal contentos,
ò mal inspirados.

De estos que à Elicona,
y à su Apolo ingratos,
beven como purga
sus cristales claros.

Que aqui ay majaderos,
no puedo negarlo,
bien que ingenios viles,
de conceptos baxos.

Pero en la fiel cumbre
de vn Pueblo Castallo
no hazen sombra bultos
de cuerpos tan vanos.

Fanaticos juizios
no turban menguados
à Apolo Laureles,
ni à su monte el lauro.

No

No el que humildes Cães
ladren en el Prado
menguan à la Luna
sus hermosos rayos.

Ni los Gozques viles
mordiendo, ò ladrando,
manchan en su especie
la Lealrad de tantos.

Y por fin Perico,
y Marica, al cabo,
que Region no tiene,
sus Poetas malos?

Si afirmais que ay tierra
que no ay mentecatos,
yà tendré en la vuestra
dos con que negarlo.

Pues aqui pensavais;
amigos, libraros?
Huyendo las redes
caiste en los lazos.

Aqui de FILIPO
al obsequio, ociando
pensais estar? Cierto
que fois mal pensados.

Porque aqui: detente
me dixeran ambos,
no es bien que nos digas
lo que viende estamos.

Allà no creimos
lo que aqui se ha hallado;
ò lo que los lexos
despintan los claros!

Tanto avemos visto
despues que aqui estamos,
que contar no es facil
este tanto quanto.

Triunfos de FILIPO
quantos ha ganado,

si allà se tuvieron,
aqui se cantaron.

Y porque infinitos
puedas numerarlos,
cuenta tantos triunfos,
suma aplausos tantos.

Porque de otro modo
imposible hallo,
saber referirlos
sin poder contarlos.

Aqui se ve vnido,
para los aplausos,
lo Excelso, lo Ilustre,
lo Ingenioso, y Sabio.

Virrey, Arçobispo,
Nobles, Ciudadanos,
Confistorios, Juntas,
Gremios, Magistrados;

Aqui avemos visto
con primores varios,
Regozijos, Fiestas,
Macstrança, Carros.

Musicas, Parejas,
Academias, Cantos,
Luminarias, Fuegos,
Fiestas de acavallo;

Triunfos repetidos;
Obsequios vñanos,
Victorias leidas,
y Te Deum cantados;

Y aora que los Reyes
en la Corte entraron,
aqui el bien venido,
fue tan bien llegado,

Que sobre que huyendo
de coplas andamos,
oyendo la gayta
los pies nos baylaron.

6
A lo que en lo arriba;
vimos, celebrando
rendimientos fieles,
Triunfos de contrarios.

Vn Romance hizimos,
y aqui va copiado,
para no olvidarle,
si à la Corte vamos.

Que esto de la Corte
es tan dulce encanto,
que haze que olvidemos
lo que no miramos.

Este es el Romance,
no estamos de espacio,
son quinientas coplas,
no serà muy largo.

Veinte y seis de Julio
(dia señalado,
que luzes, y fuegos
ardiesen brillando)

Era; y viendo Apolo
en el Can su Carro,
Canicula, y luzes,
temió dos Veranos.

Viene, que haze? y dize,
vayan truenos, rayos,
si no ay luminarias,
no arderemos tanto.

O fuè, que impaciente
Cielo Valenciano,
las luzes, y fuegos
quiso adelantarios.

O à sus beneficios,
mirandoles gratos,
premió con el agua
los sedientos Campos.

Porque yà estos tiempos,
lo que en los passados

eran Rogativas,
son Te Deum laudamus.

Llegò de la noche
dilatado el plazo:
què es la noche? miento;
dia fuè, y muy claro.

Del Señor Virrey
se vió en el Palacio
luzirse vn prodigio,
no arderse, vn milagro.

Pues con què alegria
el Señor Prelado,
como en Pasqua, à luzes
Ordenes dió varios.

El Cabildo, Reyno,
la Ciudad, y quantos
ay Comunes, fueron
muy extraordinarios.

De todas las calas
no podrè explicarlo,
que esta vez las luzes
confusion causaron.

No hubo Plaça, calle,
vereda, ni barrio,
ni vno, ni aun por sombra;
sin luzes hallamos.

Què de luzes! fuego:
què de fuegos! rayo:
què de rayos! chispas:
què de chispas! passo.

Desde allà chitpea
aquel Campanario:
esta vez de gusto
chispas està echando.

Haze vna salida,
porque el Rey ha entrado:
salida de entrada,
justo serà el pago.

Llegò el otro dia,
y el Cielo admirando,
que præflet nocti
luminare maius.

En Christo, y Maria,
dos Plancras Sacros,
con mas altas luzes
el dia alumbraron.

Los Santos Patronos
facan, confessando
tantos Beneficios
à sus Patronatos.

Vieronse à estas Aras
en Cultos Christianos
arder coraçones,
por ser abraçados.

Alli los cariños
arden tributarios,
siendo el mismo ardor
llama, y holocausto.

Devocion, y obsequio,
en el Templo Santo,
vniò lo Divino
con lo cortesano.

Esquadron valiente
con estruendo armado,
mostrò que era el gozo
de vn venir triunfando.

Bien la Procefsion
quisiera contaros:
serà detenerme;
pero irá de passo.

Dirèla de prisa:
y assi, solo en tanto,
la Procefsion passa,
a tencedme vn rato.

El Esquadron dicho
iva adelantado,

7
como en Portugal
los del Rey, passando.

Con sus Estandartes,
los Gremios, y tantos,
parecian Banderas,
que el Rey ha ganado.

Nada dezir quiero
Yo de los Enanos,
que à mi me està bien
passarles por alto.

Mas los Gigan tones
precifso es nombrarlos,
que son de la Biefta
grandes perfonados.

A los Portugueles
parecian finchados;
por defuera bulto,
por de dentro paio.

Religiones, Cleros;
estos son muy Sacros,
Guardias son del Rey,
para acompañarlo.

Siguiòse la Reyna;
la que sus Amparos,
en estas Vitorias,
bien les ha mostrado.

Pues si la Azuzena,
que en su diestra hallamos,
de algun desvalido
señalò el estrago:

Al vernos de vn Rey
en el Desamparo,
Lites, ò Azuzenas
señalò su Mano:

En la Plaza avia
vn Castillo estraño:
si ay Plaza, y Cãttillo,
vencimiento aguardo.

8
Era su fachada
rumbo Lusitano,
fuego, ruido, y voces;
que en humo pararon.

Tan Divino Triunfo
vân acompañando,
Virrey, Arçobispo,
y Ciudad vfanos.

Y bien pueden cierto
con razon estarlo,
à fè de Marica,
y Perico honrados.

A dezirlo aora
à la Corte vamos,

si sin desluzirlo
sabemos copiarlo.

Que lo vivo dista
de lo que es pintado,
pues no es lo que vemos
lo que nos pintaron.

Y es bien que saliendo
à vn viage largo,
al bolver, alguna
novedad traigamos.

Si lo dudan, verlo
serà el defengaño;
esto es: no lo crean;
vayan à buscarlo.

E I N.

